

PSICOTERAPIA PARA EL ADOLESCENTE “GAY”

Por Joseph Nicolosi, Ph.D.

Recientemente recibí una llamada de un psicólogo que había oído que era especialista en el tratamiento de la homosexualidad. Él estaba tratando a un chico de 13 años que pensaba que podría ser gay y quería algún consejo. Respondí a sus preguntas, dándole alguna dirección sobre su comprensión del caso. Después de unos veinte minutos, le dije: “Pero dígame –No tengo claro su enfoque. ¿Está intentando estimular su potencial heterosexual o está afirmando su identidad gay?”

El psicólogo respondió: “Estoy dejando que el chico decida.”

Por supuesto, como psicoterapeutas no debemos coaccionar o “persuadir” en la terapia. Las decisiones de la vida deben ser en último término de los pacientes y debemos tener claro que podemos aceptar sus opciones. Los pacientes deben ser conscientes de que la terapia de afirmación gay es disponible si nosotros no se la proporcionamos.

Pero junto con esas obligaciones, existen otras cuestiones éticas. ¿Cómo se puede animar a un chico de 13 años a que tome la decisión enormemente significativa de que es gay?

UNA DECISIÓN QUE NO PUEDE SER TOMADA POR UN ADOLESCENTE

He oído hablar de muchos asesores de colegios que dirigen a los adolescentes confundidos a centros de comunidad gay para ver si siendo gays “se sienten cómodos”. La comunidad gay acoge con los brazos abiertos a estos chicos infelices y en proceso de búsqueda. Muchos de ellos descubren un sentido nuevo y emocionante de pertenecer a una comunidad que les acoge bien cuando apenas están en la pubertad.

Según las afirmaciones de los asesores de los colegios, incluso los adolescentes heterosexuales –animados por algunos Programas de Concienciación sobre el SIDA para averiguar si sienten placer sexual con hombres- están comenzando a proclamarse ahora “bisexuales.”

Claramente, existe un periodo de confusión de identidad sexual en el que un joven puede ser manipulado fácilmente a cualquier dirección. Un estudio de 1992 publicado en *Pediatrics* entrevistó a 34,707 adolescentes en Minnesota y encontró que el 25.9% de los chicos de 12 años estaban completamente inseguros de si eran gays o heterosexuales.

Los primeros años de la adolescencia son un período crítico incluso cuando un joven potencialmente “heterosexual” es animado a probar el sexo gay y puede incluso establecer una adicción a patrones de conducta peligrosos. Como dice Jeffrey Satinover:

“La experiencia del placer crea incentivos poderosos y formadores de conducta. Por esta razón cuando los impulsos biológicos –especialmente los sexuales- no se

resisten al menos parcialmente, no se dominan y no son traídos bajo la influencia civilizadora de la cultura y la voluntad, la presión de buscar su satisfacción inmediata llega a ser profundamente fijada en el tejido nervioso del cerebro... Lo que comienza relativamente libre, llega luego a no serlo tanto....

¿Qué hay de los padres del adolescente? ¿Están de acuerdo con que su hijo sea introducido en una comunidad notablemente promiscua? Y ¿Qué hay de los riesgos para la salud? Un documento estima que como mucho a los 30 años de edad, el 30% de los gays será HIV-positivo o habrá muerto de SIDA.

PERO ¿QUIÉN ES “REALMENTE” HOMOSEXUAL?

El riesgo de la enfermedad y de la muerte no es el único factor de inquietud a la hora de asesorar. ¿Cómo podemos esperar que un niño “elija” si es o no homosexual a menos que como psicólogos estemos convencidos de que *existe cierta población* para la que ser gay es normal y natural?

Esta es la cuestión fundamental. ¿Es **alguna persona** “realmente” –es decir, de forma inherente e inmodificable- homosexual? Yo mismo respondo esa pregunta de forma negativa. Creo que todos somos heterosexuales pero que algunas personas tienen un problema homosexual.

Muchos psicoterapeutas, educadores, realizadores de política pública, pastores y jueces han aceptado la falacia de que gay es “lo que algunas personas simplemente son.” Este truismo se ha adentrado en la cultura popular porque nosotros, como oposición, hemos fracasado al decir en alto un contra-argumento convincente.

Como la tardía Ayn Rand observaba una vez:

“En la ausencia de oposición intelectual, las nociones del rebelde llegarán a ser absorbidos en la cultura. Las estupideces de hoy que no tienen oposición son los eslóganes aceptados de mañana. Llegan a ser aceptados por grados, por precedente, por implicación, por erosión, por negligencia, por abolladura de presión constante por un lado y constante retirada por el otro...hasta el día en que se declaren la ideología oficial del país.”

LA SABIDURÍA CONVENCIONAL –“ES BIOLÓGICO”

No hace mucho tiempo, antes de la grabación de un show de las Noticias de la Fox, estaba esperando en lo que los estudios llaman la “habitación verde”, al lado de una psicóloga reconocida nacionalmente que es especialista en espectáculos de consejos en televisión. Naturalmente, ella y yo comenzamos a hablar. Le dije que mi especialidad era trabajar con hombres homosexuales.

¡Oh!- dijo, aparentemente entendiendo erróneamente mi posición. “He llegado a creer en esos estudios biológicos. Nacen gays, ¿no cree?”

Le expliqué que ayudo a la gente a cambiar no a afirmar su homosexualidad. Ella parecía desconcertada.

Explicué los orígenes de las atracciones hacia el mismo sexo y las intervenciones terapéuticas disponibles. Después de pocos minutos de escucha, vio el otro lado del asunto y expresó el aprecio por la idea de la terapia reparativa.

Me gustaría creer que este cambio abrupto de idea de la psicóloga era consecuencia de mi elocuente defensa. Pero lo más probable, había aceptado simplemente ideas superficiales que no profundizaban. Con un poco de educación, vio rápidamente la legitimidad de la perspectiva del desarrollo. Una y otra vez he visto el mismo escenario: gente (desde camioneros con los que hablo a profesionales de la psicoterapia) entenderán con frecuencia la homosexualidad como una condición tratable si sólo les expones las ideas nuevas que no han tenido nunca oportunidad de oír.

La mayoría de la gente que se sitúa fuertemente contra esta idea está investida tan profundamente en la mentalidad de derechos civiles de liberar a los oprimidos que no pueden ver el tema desde ningún otro punto de vista; o ellos mismos son gays o quieren a alguien implicado en un estilo de vida gay. Pero excepto este grupo de la filosofía de “gay de nacimiento”, he encontrado que, la gente entiende y acepta rápidamente la posición “del desarrollo y cambio potencial”, si solamente se les da la oportunidad de oír acerca de ella.

Pero la oportunidad de oír sobre ella raramente se da a través de los medios de comunicación.